



Revista ilustrada Hispano-Americana.
Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos.

Madrid, 12 de Junio de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año V.—Núm. 232.

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Vida práctica, por Mario Lara.—Conferencias del doctor: el contagio, por el Dr. Alegre.—Crónicas de Primavera: las rosas, por El Abat.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Recetas culinarias, por Una Católica.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

CRÓNICA

Con el tiempo primaveral que nos favorece, ha recuperado la famosa Torre Eiffel el presti-

gio que alcanzó durante la Exposición Universal de 1889. La Moda que se preocupa de la salud y presta siempre que puede su poderosa y eficaz ayuda á la higiene, ha puesto en uso la ascensión á las plataformas y la permanencia en ellas de las mejores horas de la mañana, para que los que tal hacen tomen un baño de aire oxigenado y favorezcan la industria del arte culinario.

El apetito se despierta, y como en los tres pisos de la Torre hay restaurants, se almuerza

bien al mismo tiempo que se recrea la vista contemplando el precioso y estenso panorama que forman los pintorescos alrededores de París, mucho más bellos desde las olímpicas alturas á donde pueden elevarse los parisienses.

Por regla general, los artistas eligen la plataforma más encumbrada... sin duda por su amor á la gloria ó para recibir más de cerca la inspiración del cielo.

Las clases aristocráticas prefieren la del centro



NÚM. 1.—TRAJES PARA CAMPO.



NÚM. 2.—TRAJES PARA PASEO.

Año V.—Núm. 232—M

donde sin molestarse en subir demasiado, gozan de bellas vistas; y los burgueses limitan su ambición á escalar el primer piso, donde están á sus anchas y en la modesta posición que les corresponde.

Como se ve, hasta en la Torre Eiffel hay clases. Sólo existe allí la igualdad ante el oxígeno.

Al mismo tiempo que las flores en el campo, brotan en el alma los más puros y nobles sentimientos, flores también que engalanan y saturan con los más delicados aromas lo que hay de ideal y bello en el mísero mundo que habitamos.

Las dolorosas impresiones que la pasión y el vicio van dejando á su paso, se neutralizan y hasta se borran cuando en medio de la brillante superficie social, en medio de los esplendores del lujo y la elegancia, surge la hermosa caridad haciendo perdonar las magníficas futilidades, que insignificantes cuando aparecen aisladas, como las notas de la escala musical forman encantador conjunto cuando la inspiración y el arte las reúnen y combinan.

Y en estos momentos la virtud cristiana que acabo de citar, es la luz celestial que ilumina el cuadro que presenta la buena sociedad parisiense.

Si en los jardines brotan las flores que embalsaman el aire, en los salones convertidos en bazares por obra y gracia de las señoras que en medio de sus grandezas no olvidan á los pobres, crecen también y fructifican las semillas sembradas durante todo el año por el trato social.

¡Ah! Ya lo saben los caballeros. Los bailes, las recepciones á que asisten, los banquetes á que son invitados, las bondades de que son objeto por parte de las damas, los elogios que alcanzan, las simpatías que disfrutan en los elegantes gabinetes, no son ni con mucho por su linda cara. Todos estos agasajos tienden á cultivar en su alma la semilla de la generosidad; y cuando las bellas piensan en los desgraciados y dedican ingenio y tiempo á ejecutar labores, á fabricar objetos que en su día constituirán los géneros que venderán á peso de oro los bazares de la caridad, mientras bordan ó pintan, evocan el recuerdo de sus amigos, calculan la extensión de sus caritativos sentimientos y se complacen esperando que sus bondades, sus atenciones, sus deferencias, redundarán en provecho de los desvalidos alcanzando las bendiciones del cielo para aquellos mismos á quienes se proponen explotar.

Cada año es mayor el deseo que las señoras y señoritas más ilustres muestran de convertirse en comerciantes, en vendedoras; y es de admirar la gracia, la desenvoltura, el ingenio, las cualidades que despliegan para lograr vender las mercancías con el mayor provecho posible.

Los bazares de verdad, las tiendas de todos géneros, aceptarían de buena gana los servicios de estas expendedoras de ocasión, reemplazando con ellas á los dependientes de oficio; que por listos, parlanchines y oportunos que sean, carecen de esa distinción, de esa exquisita malicia, de ese encanto que natural y espontáneamente rodea á las señoras cuando juegan á tiendas por decirlo así; y al mismo tiempo inspira su charla, su bienhechora codicia, su desenfadado ingenio y su insinuante gracejo, el nobilísimo deseo de despertar la caridad de los felices en beneficio de los desdichados.

Dos ventas públicas consagradas á estos fines, han reunido en la anterior semana á lo más selecto de la sociedad parisiense en el gran Salón de la rue de Séze y en el palacio de la Horticultura: la primera á beneficio de la *Caridad maternal*, una obra de las más útiles, habiendo realizado sus organizadoras, presididas por la Princesa Ana Murat duquesa de Mouchy, más de sesenta mil francos; y la segunda, patrocinada por las señoras diaconisas, en provecho de los eclesiásticos inválidos para desempeñar su misión y pobres, que ha producido una cantidad muy aproximada á la anterior.

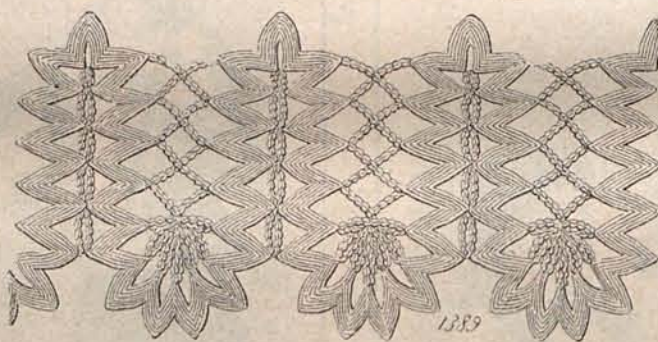
Cuando las señoras piden para los desvalidos, no hay elocuencia que supere á la suya.

No una, sino muchas rosas naturales se han vendido á los siguientes precios: la rosa cogida del ramo y entregada al comprador, 20 francos en una moneda de oro; la rosa puesta por la señora que la vende en el hojal de la levita del caballero, dos monedas de 20 francos; una rosa, habiendo adornado el pecho de la dama que la vende, tres monedas de oro, ó sea 60 francos. Si el comprador temeroso de que la flor se caiga del hojal, pide un alfiler para sujetarla, lo que sucede con frecuencia, y la vendedora coge el alfiler del *fichú* de encaje que adorna su cuello, el precio sube á 80 francos. Y no hay que regatear, porque es precio fijo.

Así se explica que unos cuantos objetos



NÚM. 3.—BOLSA AL CROCHET.



NÚM. 4.—PUNTILLA DE CROCHET Y MIGNARDISE.



NÚM. 5.—MOTIVO AL CROCHET.

cuyo precio comercial no pasaría de cuatro á cinco mil francos, produzcan sesenta y ochenta mil. Pero este aumento ¿no lo justifica la donosura, la belleza y la amabilidad de las vendedoras?

—Para esos hermosos ojos—dijo á media voz un conde galante á una encantadora duquesa que pedía en un templo—depositando en la bandeja un luis de oro.

—Gracias; pero no basta—contestó la lisonjeada dama;—ahora necesito otro tanto para los pobres.

Así es que resulta de una adorable ingenuidad, lo que con la mejor buena fe, decía hace poco el excelente cura párroco de una iglesia en donde debía hacerse una cuestación para los niños pobres de la parroquia.

—Nada, nada—exclamaba—á las señoras jóvenes y guapas hay que ponerlas á pedir en los parajes donde hay más luz y á las demás en la penumbra.

Tratándose de aumentar el beneficio de los desvalidos, no hay más remedio que perdonar al buen eclesiástico esta previsión de la mundología mercantil.

En el palacio de la Horticultura obtuvo un verdadero éxito una marquesa que voceaba como las vendedoras ambulantes en el centro de un numeroso grupo:

—Señoras y caballeros—decía—vean ustedes los preciosos tapices que se venden en este puesto. Son gobelinos hechos á máquina; en todas partes cuesta el metro seis francos; aquí treinta nada más.—A usted duque, si me compra una pieza, le pondré el metro á treinta y cinco; y esto tanto para acabar como para que vea usted que soy generosa con mis antiguos parroquianos.—No se entristezca usted barón, también le haré la misma gracia. Y la gente reía y compraba y llenaba de duradas monedas la caja de la vendedora, celebrando su desparpajo y aplaudiéndola.

Las señoritas jóvenes con sus vaporosos trajes, sus artísticos sombreros, y sobre todo sus encantos, servían pasteles, té, copas de Jerez, platillos de cerezas en dulce, y qué sé yo que más; por supuesto á unos precios fabulosos.

Una española, morena, de ojos de fuego, muy estimada en los salones parisienses, ofreció un platillo de cerezas á un general de los más jóvenes y marciales. El militar puso en sus manos para pagar el agasajo, un billete de cien francos.

—Advierto á usted—le dijo la española—que nunca tenemos suelto para cambiar.

—Eso no importa.

—Gracias; pero también ha de saber usted que reclamamos los huesos de las cerezas para convertirlos en alfileres de corbata y venderlos el año próximo.

Me he detenido refiriendo estas puerilidades porque en el fondo de ellas palpita la más pura caridad, y bueno es que se sepa, que al lado de los Ravachols hay hermosas ingenuidades y sentimientos benéficos, precisamente donde creen los enemigos de la sociedad, que sólo se albergan los más refinados egoísmos.

La Sra. de Guzmán Blanco, esposa del ex-presidente de Guatemala, si no estoy equivocada, ha inaugurado su magnífico hotel de la Avenida de Kleber, con un suntuoso baile, que ha llamado la atención por el lujo desplegado en esta fiesta. En ella, además del Rigodón de la Reina, que tanta boga alcanza, se bailó el *Cyrto*, especie de farandola de origen griego, que ha hecho su aparición esta Primavera en los más elegantes salones de París. Es un baile sumamente sencillo. Se reduce á que una pareja se ponga de acuerdo en los movimientos y figuras que debe hacer al compás de una música viva y chispeante, tiempo de tarantela ó farandola. Las demás parejas se limitan á imitar á la primera; por consiguiente, no necesitan más que observar con atención. Claro es que del ingenio y de la gracia de la pareja directora, depende todo el encanto del baile, que por lo mismo que siempre ofrece novedad, despierta curiosidad é interés.

Durante mucho tiempo los señores solterones han podido disfrutar de las fiestas y placeres sociales, sin verse en la obligación de corresponder á los agasajos de que eran objeto.

Era necesaria una reforma en las costumbres y la Moda la ha establecido. Los solterones no podrán pretexto que no reciben ni dan festines porque carecen de una esposa que haga los honores de la casa. Tanto peor para ellos, que la busquen, que cumplan la ley de Dios y la ley de la sociedad.

Hoy es deber en ellos celebrar banquetes y

hasta dar bailes, designando á una pariente ó amiga para hacer los honores.

Me figuro que la Moda, maliciosa en esta ocasión, se ha propuesto acabar con el egoísmo de los solterones, y si es así, no lo duden las lectoras, se saldrá con la suya.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda

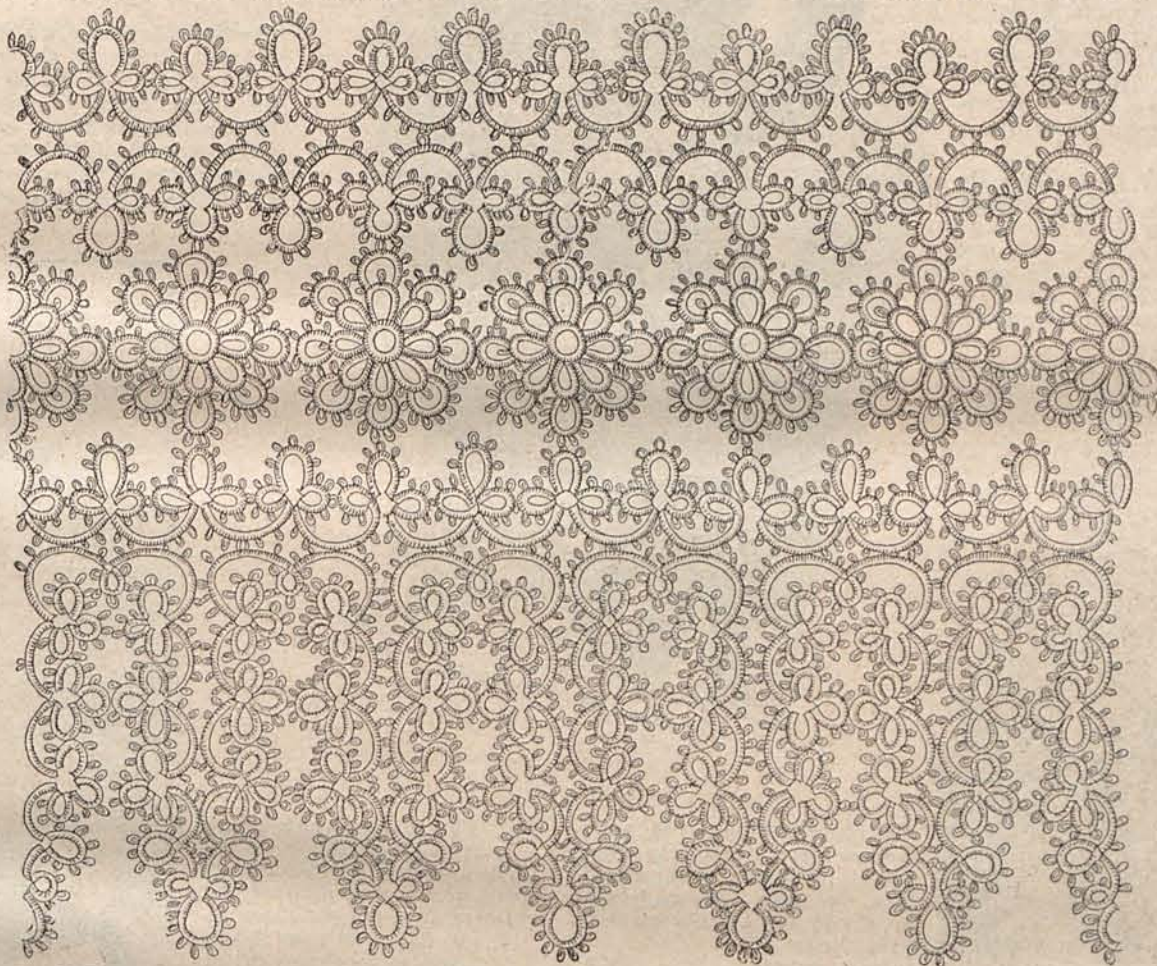
Hasta la fecha en que escribo estas líneas, no ha sido introducida ninguna reforma radical en la hechura de los trajes que usan los niños de 4 á 10 años. Las formas inglesa, rusa y marinera, siguen, pues, disfrutando de las predilecciones de la Moda, la cual ha sabido darles aspecto de frescura y novedad, gracias algunos hábiles retoques, que podrán apreciar mis favorecedoras en los tres modelos que á continuación describo. El primero, de forma inglesa,

es muy apropiado para un niño de 7 á 10 años. Pantalón corto y recto de lanilla cuadrada de tonos marfil y beige muy obscuro. Las costuras de los costados se acentúan por medio de estrechos galones de seda beige obscuro. Chaqueta larga. La espalda, semi-entallada, forma en la parte inferior dos pequeñas aberturas y los delanteros se adornan con solapas redondas, de la misma tela. Chaleco de piqué labrado, blanco, con solapas redondas, cerrado por doble fila de pequeños botones de nacar. Camisa de batista. El cuello es alto, ligeramente vuelto en las puntas, y bajo él se coloca una corbata mariposa de fulard fantaisia. Citaré como modelo segundo un trajecito ruso adecuado para niño de 6 á 8 años, compuesto de pantalón corto y blusa larga. El pantalón bombacho, es de *cheviotte* blanco marfil, guarnecido con galones de seda negra cubiertos de arabescos de plata, dispuestos sobre las costuras de los costados; la blusa de franela rosa, se cierra en el costado bajo un galón bordado, análogo al que guarnece el pantalón. Mangas huecas. Puños y cuello de galón bordado. Cinturón corselete de cuero charolado, con sobrepuestos de plata. El último modelo en que voy á ocuparme es un trajecito marinero para niño de 4 á 5 años, muy apropiado para sustituir al último traje de falditas. Pantalón corto, de lana azul Francia, fruncido y ajustado bajo la rodilla por medio de galones elásticos colocados interiormente. Blusa de lanilla fondo crudo con rayas de seda del color del pantalón, adornada con un cuello marinero y un pequeño plastrón de guipure artística, color crudo. Mangas huecas con puños de guipure. Con los mencionados trajes usarán los niños sombreros de paja blanca ó gorras de paja de forma redonda ó cuadrada, con cintas del color del traje ó blancas; calcetines de borra de seda ó hilo de Escocia, negros ó de un tono muy obscuro, y zapatos de cabritilla, charol ó cuero natural.

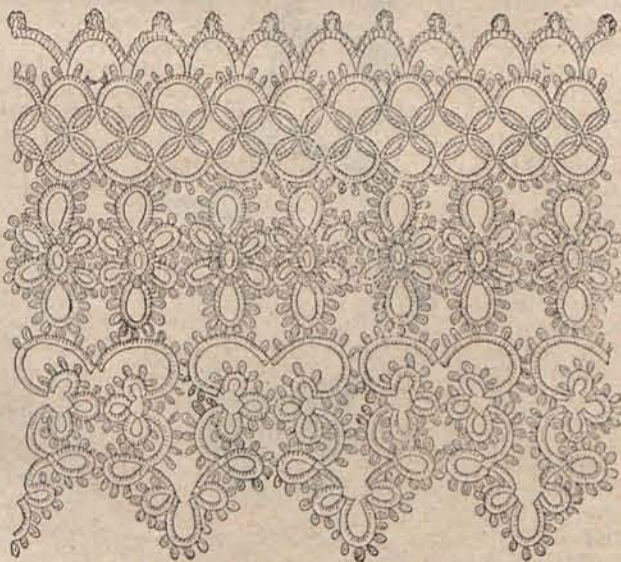
Mlle. Rhuin, acreditada modista de París; que cuenta entre su escogida clientela un sinnúmero de damas españolas, acaba de confeccionar y remitir á San Sebastián un traje elegantísimo, que ha de ser lucido en la playa privilegiada por una de nuestras más elegantes compatriotas. Se trata de un traje de fulard de la India fondo blanco sembrado de caprichosos motivos, representando lindos canastillos de rosas. El bajo de la falda, que está cortada al biés y con cola muy moderada, aparece rodeado por un gracioso escarolado de seda fantasía de tonos rosa pálido y blanco. Cuerpo corto, escotado acentuadamente sobre un canesú formado por cintas de seda rosa y entredós de encaje colocados á lo largo sobre un transparente de seda rosa. Mangas huecas. Berta, cinturón y vuelillos de seda fantasía. Como es probable que



NÚM. 6. CANESÚ PARA CAMISA DE DÍA



NÚM. 7.—GUARNICIÓN PARA EL BAJO DE LA CAMISA DE DÍA, NÚM. 6.



NÚM. 8.—DETALLE DEL CANESÚ NÚM. 6.

muchas de mis lectoras puedan juzgar por sí mismas este traje, no creo necesario insistir acerca de sus buenos efectos.

Un modelo de cofia de mañana, visto en un *trousseau* elegante. Es de rico encaje punto de Bruselas. El fondo muy pequeño se rodea con un ancho rizado del mismo encaje, el cual forma en el centro de delante tres pliegues acanalados. El adorno de esta cofia, lo constituyen dos lazos mariposa de cinta color violeta salpicada de motitas de plata.

Con la decidida intención de hacerse agradable á aquellas señoras que no saben prescindir por completo del uso de las manteletas, la Moda ha creado un modelo que puede ser adoptado aun durante el riguroso verano. Afecta la forma de una esclavina, redondeada en la parte inferior tanto en la espalda como en los delanteros; es de tul negro sembrado de motitas de seda, y está montada en un canesú de encaje, con cuello escarolado, y berta de tul moteado. Los contornos de la prenda, se rodean con un ancho volante de encaje.

Las cerezas rojas, por supuesto de imitación, tienen parte importantísima en el adorno de los originales sombreros de paja que actualmente se preparan y que han de ser lucidos en las playas más elegantes durante la próxima estación. Se disponen en racimos y guiraldas ó bien sueltas, diseminadas sobre la paja, ó sujetando las ondulaciones de vaporosas draperías de tul ó gasa de seda de tonos negro ó maíz.

CLEMENTINA.

EXPLICACIÓN

DE LOS

GRABADOS

Número 1.—TRAJES PARA CAMPO.—(1) *Traje para señorita*.—Falda recta cortada al biés, de muselina de lana azul japonés. Blusa fruncida de *surah* azul pálido, ajustada por medio de cintas de faya, sujetas y se fija sobre el costado del mismo lado, bajando hasta el borde de la falda en forma de caída. Precio del patrón de este trajecito, 2 pesetas.

Número 2.—TRAJES PARA PASEO. (1) *Traje para niña de 4 á 6 años*.—Faldita de bengalina hoja de rosa, guarnecida en la parte inferior con galoncitos de seda blanca. Blusita fruncida abierta en forma de corazón sobre un plastrón de seda blanca. Mangas lisas con hombreras abullonadas. Cuello vuelto y estrechos puños de seda. Precio del patrón de este trajecito, 2 pesetas. (2) *Traje para señora joven*.—Túnica Princesa de lana rayada cortada á la altura del talle para dejar al descubierto una falda de lanilla lisa bordada en el bajo. Los delanteros del cuerpo están abiertos sobre un plastrón bordado. Mangas de tela rayada. Sombrero de paja calada, adornado con flores. Tela necesaria para el traje: 5 metros de tela rayada y 3,50 de lana lisa. Precio del patrón, 3 pesetas.

Números 3, 4, 5, 6, 7 y 8. Véase (Labores.)

Números 9 y 11.—*Delantero y espalda de una chaqueta larga*.—Es de paño fantasía. Los delanteros, ajustados por medio de pinzas, las solapas, el cuello, la espalda y el bajo de la prenda se adornan con galones bordados. Una chorrera de encaje parte del escote y baja hasta la cintura. Mangas

lisas. Sombrero de paja adornado con lazos de cinta y plumas de gallo. El patrón de esta prenda figurará en la primera hoja de patrones que se repartirá a las señoras suscriptoras en calidad de regalo.

Número 10.—*Grupo de capotas alta novedad.*—Modelo 1.º De encaje de paja color maíz, adornada con escarolados de tul negro y grupos de florecitas. Brides y lazos de cinta maíz.—Modelo 2.º La forma, de paja negra, se oculta casi por completo bajo un cisne fantasía de pluma blanca chispeada de plata. Un doble lazo de cinta verde oliva completa su adorno.—Modelo 3.º Es de tul fruncido mojado en ligerísima armadura de alambre. Se adorna con una guirnalda de capullos de rosa y un lazo de cinta.—Modelo 4.º De encaje de paja. El ala forma en el centro de delante un pliegue acanalado, en cuyo interior se coloca un grupo de camelias. La copa tiene por todo adorno un lazo de cinta y una pluma. Brides de cinta.

Número 12.—*Traje para paseo.*—Cuerpo corto de bengalina color masilla, adornado con una camiseta sobrepuesta de tul griego, ajustada por medio de un corselete de terciopelo del que parten aldetas redondas. Mangas mitad de bengalina y mitad de terciopelo. Falda recta. El delantero está guarnecido con lieros arabescos bordados sobre el fondo. Sombrero de encaje adornado con un doble lazo de cinta sujeto con una hebilla fantasía. Tela necesaria para el traje: 8 metros de bengalina y 8 de terciopelo. Precio del patrón, 3 pesetas.

Número 13.—*Traje para niña de 3 á 5 años.*—De surah marfil. La faldita, fruncida, aparece rodeada en el bajo por ancha guarnición de encaje dispuesta plana sobre el fondo. Cuerpo corto con hombreras de terciopelo azul, sujetas con bonitas escarapelas. Mangas huecas, sembradas de motitas de terciopelo. Sombrero de encaje blanco, adornado con un lazo de surah marfil. Precio del patrón del traje, 2 pesetas.

Número 14.—*Toilettes para visita.*—(1) Traje de crepón de lana gris azulado y terciopelo azul. Cuerpo corto de terciopelo sumamente ajustado abierto sobre un



NÚM. 9.—CHAQUETA LARGA (Delantero.)

plastrón de crepón de lana cortado en forma de corazón. Mangas de terciopelo. Sombrero de paja ondulada, adornado con grupos de flores. Tela necesaria para el traje, 6 metros de crepón de lana doble ancho, y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

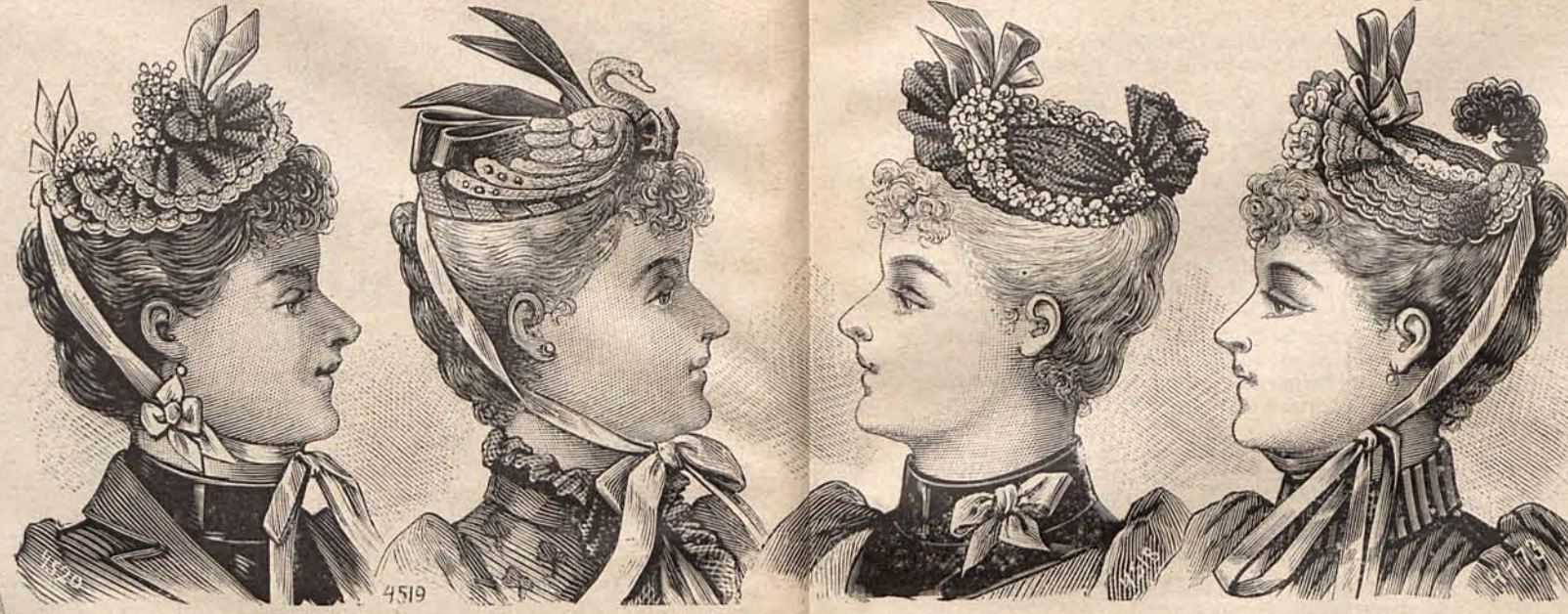
(2) Traje de muselina de lana blanca hueso. Chaqueta larga con anchas solapas bordadas, abierta sobre una camiseta fruncida de la misma tela, ajustada por medio de un cinturón ruso bordado como las solapas. Mangas huecas. Cuello y puños bordados. Falda cortada al biés, guarnecida con una cenefita bordada sobre el fondo. Sombrero de paja negra, adornado con un grupo de plumas también ne-



NÚM. 13.—TRAJE PARA NIÑA DE 3 Á 5 AÑOS.

gras. Tela necesaria para el traje, 11 metros de muselina de lana doble ancho. El patrón de la chaqueta de este traje figurará en la primera hoja de patrones que sea repartida á las señoras suscriptoras. Precio del patrón de la falda: 1,50 pesetas. (3) Traje de lanilla *côte de cheval* de tonos rosa y moradorado. Cuerpo sin pinzas adornado con segundos delanteros de pasamanería de seda. Mangas lisas. Falda recta. Ancha banda de seda mordorada arrollada en torno de la cintura y anudada sobre el costado izquierdo. Sombrero de paja y encaje adornado con capullos de rosa. Tela necesaria para el traje, 9 metros de *côte de cheval* doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 15.—*Traje para niña de 3 á 5 años.*—Cuerpo corto y fruncido de fulard lila pálido, unido á una faldita del mismo tejido guarnecida con un liero escarolado. Mangas cortas abullonadas. El escote redondo, se rodea con una berta de encaje.



NÚM. 10.—GRUPO DE CAPOTAS ALTA NOVEDAD

Sombrero de encaje, adornado con un doble lazo de cinta del color del traje. Precio del patrón de éste: 2 pesetas.

Número 16.—*Traje para paseo.*—Cuerpo de encaje crudo, rayado por anchas cintas de *moaré* negro con segundos delanteros de lanilla beige sujetos por medio de filas de pequeños botones. Mangas lisas. Falda recta. El delantero se adorna con un ancho biés de *moaré* dispuesto sobre una guarnición de encaje crudo. Sombrero de paja beige adornado con un grupo de flores y una pluma negra. Tela necesaria

para el traje, 10 metros de lanilla doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.

LABORES

Número 3.—*Bolsa al crochet.*—Se empieza la labor por la parte inferior de la bolsita. 1.ª vuelta: redondel de puntos de ca. 2.ª vuelta: bar, compactas. 3.ª vuelta: bar separadas por puntos de ca. 4.ª vuelta: puntos de ca. 5.ª vuelta: bar compactas 6.ª vuelta:



NÚM. 14.—TOILETTES PARA VISITA



NÚM. 11.—CHAQUETA LARGA (Esalda.)

3 bar, picadas en el mismo punto; 3 de ca; 3 bar, picadas en el mismo punto. Las vueltas 7.ª, 8.ª y 9.ª son enteramente iguales á la 6.ª. 10.ª

vuelta: 3 bar, 3 de ca, 3 bar, 3 de ca. 11.ª vuelta: igual á la 10.ª. 12.ª vuelta: grupos de bar, reunidos por la parte superior é inferior; 3 de ca, 3 bar, picadas en el mismo punto; 3 de ca. 13.ª vuelta: 1 grupo de bar, 3 de ca, 5 bar, 3 de ca. 14.ª vuelta: 3 de ca, 2 bar, 2 de ca, 2 bar, 2 de ca, 2 bar, 2 de ca, 2 bar, 3 de ca. Las tres últimas vueltas se repiten tantas veces como sea necesario hasta terminar la bolsita, completando el adorno de ésta con una puntilla formada por bar, y puntos de ca.

Número 4.—*Puntilla de crochet y mignardise.*—Su ejecución es sencillísima pues se reduce á colocar la mig-

nardise en la forma indicada en el grabado, uniendo los piquitos entre sí por medio de puntos de ca.

Número 5.—*Motivo al crochet.*—Las conchitas de que se compone se ejecutan del modo siguiente: 1.ª vuelta: 1 presilla de 9 puntos de ca. 2.ª vuelta: 19 bar, compactas 3.ª vuelta: 10 bar, separadas por puntos de ca, etc.

Números 6, 7 y 8. *Canesú y guarnición para camisa de día.*—Uno y otra son de *trivoltite* ejecutada con hilo muy fino. Estos modelos ofrecen marcado interés por lo bonito y delicado de la labor, y han obtenido el primer premio en un concurso de labores celebrado recientemente en París.



NÚM. 15.—TRAJE PARA NIÑA DE 3 Á 5 AÑOS.

VIDA PRÁCTICA

Continúa la carta que empecé á publicar en el número anterior, y que á juzgar por algunas epístolas con que nos han favorecido varias amables suscriptoras, ha alcanzado la suerte de interesarlas.

«Desde los primeros días, prosigue la señora francesa á quien ya conocemos, todo marchó en mi casa á las mil maravillas. Como ninguno de los nuevos domésticos conocía las antiguas costumbres de los que despedí, como siempre que me dirigían alguna pregunta respecto de sus quehaceres me limitaba á contestarles que consultaran las órdenes escritas que les había entregado, acabaron por atenerse á las prescripciones reglamentarias, y los servicios se ejecutaban con regularidad y perfección sin que yo tuviera que hacer otra cosa que inspeccionar, pero ligeramente, su trabajo, para cerciorarme de que cumplían sus deberes al pie de la letra.

«Hubo sin embargo un conato de rebeldía. El doméstico que desempeñaba las funciones de lacayo y mozo de comedor, quiso hacer alarde de independencia y se permitió calificar mi reglamento de pueril, fastidioso é irritante. Con tal de que se desempeñasen los servicios indispensables que más daba que tal cosa se hiciese el martes en vez del jueves, que tal otra se hiciera el viernes en vez del lunes y en horas distintas á las señaladas en el papel? Tal era su argumentación.

«No diré que no le faltase razón; y es bien sabido que en la frutería de al lado ó en la tienda de comestibles de la esquina, se comentó mi obra calificándome de comun acuerdo todos los circunstantes de maniática por lo menos; pero nada de esto entibió mi fe, tuve carácter, despedí al revoltoso y esta resolu-



NÚM. 16.—TRAJE PARA PASEO.

ción fué para los demás un saludable ejemplo.

»Bien establecido el orden en mi casa, me faltaba encontrar los medios de evitar ó atenuar en lo posible la sisa, de conseguir que los artículos alimenticios fuesen de buena calidad; en una palabra que todo lo necesario para las atenciones de la vida fuese bueno, barato, bien pesado, etc.

»El sistema que adopté fué el siguiente: pedir el 1.º de cada mes las provisiones necesarias para el consumo, y pedirlo á los grandes almacenes pagando al contado, con cuyo motivo obtenía géneros buenos, bien medidos ó pesados y más baratos; porque los proveedores no tenían que partir sus ganancias con los criados, como cuando iban á la tienda á comprar al menudeo.

»Las legumbres, hortalizas, frutas, etc., las adquiría la cocinera en los grandes mercados y no en los puestos próximos, con cuyo motivo eran más frescas y más baratas. No todas se avienen á esto; antes por el contrario aseguran que van á los mercados para justificar el mucho tiempo que están fuera de casa y lo que hacen es comprar en los puestos más próximos y dedicar un buen rato á la conversación con las amigas ó los amigos. Pero como siempre en los puestos están más caros los géneros que en los mercados, y los de éstos se saben porque los publican los periódicos especiales, mi cocinera no tenía más remedio que obedecer mis órdenes ó prescindir de la imprescindible sisa y hasta verse obligada á pagar de su propio bolsillo la diferencia en los precios.

»Con mi procedimiento, mis tareas de ama de casa apenas me ocupaban al día un cuarto de hora. La víspera del primero de mes tenía que anotar mis pedidos á las tiendas, después de enterarme de las necesidades del próximo mes. Esto requería una hora de trabajo suplementario y nada más.

»Como complemento de mis indicaciones, insertaré las notas de los servicios tal como los tenía dispuestos; es decir los deberes de cada uno de los domésticos que formaban mi servidumbre.

Deberes del ayuda de cámara, mozo de comedor y lacayo.

A las siete y media, asear y arreglar la antesala.

En seguida asear y arreglar la sala de recibo.

A las ocho despertar al señor y llevarle el desayuno.

Preparar la ropa de calle del señor y pedir órdenes á la señora.

Asear y arreglar el despacho y los pasillos.

Vestirse para el servicio del carruaje cuando el señor necesitase de él al mismo tiempo que del cochero, cosa que no sucedía con frecuencia.

A las doce poner la mesa y preparar el café para servirlo en la sala, el gabinete ó el despacho, según las órdenes que al efecto recibiera.

A las doce y media servir el almuerzo.

Quitar la mesa y arreglar el comedor.

Almorzar con los demás criados.

Limpiar y aclarar los vasos tazas y cubiertos.

Preparar las lámparas y colocarlas en sus respectivos sitios.

Estar vestido á las cuatro para anunciar las visitas los días de recepción de la señora. Los demás, descansar hasta las siete ó prestar servicio de lacayo en caso necesario.

A las siete poner la mesa.

A las siete y media servir la comida.

Quitar la mesa y arreglar el comedor.

Comer con los demás criados.

Lavar en la cocina vasos, tazas y cubiertos.

Permanecer en la antesala para abrir la puerta y anunciar las visitas.

Deberes de la doncella.

Estar peinada y arreglada á las siete y media.

Asear y arreglar el tocador.

Despertar á la señora, entrarle el desayuno y los cuadernos de gastos de la cocinera y el cochero.

Asear y arreglar el gabinete.

Peinar á la señora y preparar la ropa de calle cuando recibe órdenes al efecto.

Arreglar el tocador.

Hacer el cuarto de la señora.

Cuidar los tiestos y los pájaros.

Almorzar con los demás criados.

Preparar la ropa de la señora para paseo, visita ó recepción, y ayudarla á vestirse.

Guardar la ropa que haya servido por la mañana. Abrir las camas, arreglar de nuevo el tocador, renovar el agua, etc.

Comer con los demás criados.

Apuntar las cuentas en el libro de la cocinera.

Ayudar á desnudarse á la señora y guardar los trajes, sombrero, etc., que haya usado durante el día.

Deberes extraordinarios de la misma.

LÚNES.—Por la mañana: recoger y anotar la ropa para la lavandera, examinarla, poner á parte la que necesite ser repesada y guardar la demás, distribuyendo á los otros servidores, la ropa personal de cada uno y la que puedan necesitar para el servicio de

la casa. (Hay que advertir que en Francia las lavanderas al llevarse la ropa sucia, entregan la que se llevaron la semana anterior, no solo lavada sino planchada.)

MARTES.—Lavar los cristales y los espejos de las habitaciones de la señora. Repasar la ropa.

MIÉRCOLES.—Lavar las esponjas, cepillos, frascos y porcelanas del tocador. Repasar la ropa.

JUEVES.—Limpiar los cobres, bronce y objetos de plata del comedor, gabinete, sala, etc.

VIERNES.—Sacudir el polvo á los muebles y alfombras.

SÁBADO.—Limpiar y poner en orden los armarios de ropa blanca, los de trajes, las cajas de sombreros, etc.

DOMINGO.—Recoger de los demás criados la ropa sucia personal, y para el servicio de la semana. Descanso ó salida: éste último un día de fiesta si y otro no.

Deberes de la cocinera.

Estar peinada y arreglada á las siete y preparar el desayuno de los señores y criados.

Barrer y limpiar el comedor y el recibimiento.

Tomar las órdenes de la señora á las ocho y media para salir á la compra.

Hacer el almuerzo y tenerlo dispuesto á la hora señalada, sin hacer esperar los platos.

Almorzar con los demás domésticos.

Fregar la vajilla y secarla.

Barrer y arreglar la cocina.

Hacer la comida, con el mismo método que el almuerzo.—Comer con los demás criados.

Fregar la vajilla, los cuchillos, tender las rodillas y paños, y dejar la cocina muy aseada antes de ir á acostarse.

Antes dictar á la doncella los gastos del día, é indicarle lo que se necesitará el día siguiente para que se lo comunique á la señora.

Deberes extraordinarios de la misma.

LÚNES.—Lavar los cristales de la cocina y del comedor, las maderas, limpiar las alacenas y recibir y guardar los paños, delanteros y rodillas que ha de necesitar durante la semana.

MARTES Y JUEVES.—Limpiar las cacerolas y los objetos de peltre ó hojalata.

MIÉRCOLES Y SÁBADOS.—Limpiar los objetos de cobre.

VIERNES.—Hacer una limpieza muy detallada del comedor, aparadores, alacenas, despensa y cocina.

DOMINGOS.—Entregar á la doncella la ropa sucia y la del servicio. Salir en el centro del día, cuidando de volver á tiempo para hacer la comida.

Deberes del cochero.

Diariamente la limpieza de la cochera, cuadra, caballo, coche, arneses, etc.

Tomar la orden á las ocho.

Ayudar en los días de convite ó recepción al ayuda de cámara á servir la mesa y á abrir la puerta.

Entregar todas las noches á la doncella antes de retirarse, el libro de los gastos hechos durante el día y comunicarle los que deben hacerse al siguiente.

«Bien se comprende que el servicio del cochero en mi casa, no es como el que tienen que desempeñar en otras. Como he indicado, mi marido es médico, y nuestra posición, aunque desahogada, no es como la de los grandes capitalistas ó familias ricas, respecto de las cuales, es de otra importancia el servicio de lacayos y cocheros.

»Mi reglamento sirve para las necesidades y atenciones de mi casa y de mi posición. Claro es que lo he citado, es para dar una idea, no para que se copie. Cada ama de casa, al seguir mis consejos, debe marcar los deberes de sus servidores, con arreglo á las especiales necesidades y atenciones de su posición y su casa.

»Lo principal es el orden, el método, tener una pauta y seguirla. Al menos esto me ha dado á mí excelentes resultados, y celebraré que mis indicaciones, modificadas y mejoradas, puedan ser útiles á cuantas amas de casa hayan tenido la bondad de leer estos apuntes.»

Por la copia,
MARIO LARA.

Conferencias del Doctor

EL CONTAGIO

Para evitar un peligro, lo más importante es conocerle. Vamos pues á estudiar en esta conferencia los medios de contagio que existen respecto de las enfermedades de los niños.

LA HABITACIÓN.—Cuando en una casa ha habido enfermos de sarampión, viruelas, escarlatina, difteria, etc., ó ha habitado un tísico, los gérmenes de estos males infecciosos conservan su virulencia durante meses y hasta años. Como no es fácil que al alquilar un cuarto, podamos saber de un modo exacto en qué estado de salud se hallaban sus anteriores

inquilinos, es conveniente proceder á la desinfección de la vivienda como medida prudente y salvadora.

Esta desinfección en Francia, se hace gratuitamente por empleados especiales de los municipios. Pero de todos modos la operación no es difícil ni gravosa. Basta lavar las paredes, los techos, el pavimento y las maderas de puertas y balcones con una solución de sublimado corrosivo, al 2 ó 3 por 100.

LOS MUEBLES DE LANCE.—Todos los que se compran en las almonedas ó prenderías deben ser desinfectados, porque pueden haber servido á personas atacadas de enfermedades infecciosas. Por nada del mundo se deben llevar niños á las almonedas, prenderías, y mucho menos á los Rastros ó lugares donde están hacinados para su venta objetos de todas clases, de los que compran y venden los ropavejeros.

ROPAS VIEJAS.—Lo mismo que he dicho respecto de los muebles, puede aplicarse con mayor motivo á las ropas usadas, vestidos, sábanas, camisas, etc.

LIBROS.—Idéntica advertencia hay que hacer respecto de los libros que han podido servir para distraer con sus estampas á niños enfermitos ó con su lectura á personas dañadas del pecho ó que han sufrido enfermedades contagiosas.

LOS ALMACENES DE NOVEDADES.—Parece que por ser nuevos los objetos que se venden en estos establecimientos no debían inspirar recelo alguno, y sin embargo á veces por una amable condescendencia de sus dueños, pueden convertirse en focos de contagio. Verán mis lectoras por qué procedimiento.

Una mamá ve á su niña entrar en el período de la convalecencia del sarampión ó la escarlatina, y queriendo proveerla de ropitas nuevas va á un almacén donde es conocida, y pide que la lleven á casa algunas prendas porque la niña no puede salir á probárselas. Con su acostumbrada bondad los dueños del comercio la complacen, llevan camisetas, pantaloncitos, chambras, vestidos, etc. Espera el dependiente mientras la prueban á la enfermita aquellas prendas, la mamá escoge y devuelve las que no necesita; pero Dios sabe como. Otra mamá las comprará después, y no podrá figurarse al ver caer enferma á su hija, que el contagio ha ido á su casa en aquellos objetos, que sin embargo son nuevos flamantes. Este contagio se verifica sin que puedan imaginarse los que intervienen en él; pero por lo mismo conviene advertir el peligro, tanto á los dueños de las tiendas como á los compradores. De todos modos aconsejo la desinfección hasta para los objetos nuevos.

Peligroso es también alquilar trajecitos para vestirse de máscara á los niños, y no deben tampoco los adultos echar en saco roto la advertencia.

Por último, es costumbre regalar á los niños pobres los juguetes que han tenido en su cuna ó en su cuna los niños ricos, que por desdicha han fallecido á consecuencia de enfermedad infecciosa. Este regalo se hace con la mejor buena fe; pero inconscientemente se lleva el contagio y quizás la muerte á los pobrecitos, á quienes se pretende proporcionar recreo y alegría.

Hay que ser muy escrupulosas mis queridas lectoras, porque los pícaros gérmenes del mal son muy traidores y como no se manifiestan, pueden ocultarse como las pérfidas espinas bajo la perfumada y espléndida corola de las rosas.

DR. ALEGRE.

Crónicas de Primavera

LAS ROSAS

Ya ha llegado el tiempo de apagar la lámpara; los días son largos y hermosos, las noches cortas y agradables para pasadas lejos del salón donde se congrega la tertulia de Invierno, y ya no se celebran las reuniones vespertinas para tomar té y charlar por los codos.

La heroína de estos días no es la lámpara de las veladas, sino la rosa de los campos.

¿No la habéis visto lucir por todas partes sus colores? Prendida en el pecho de las muchachas bonitas, agrupada con otras compañeras en el jarrón que adorna la sala ó que decora el altar, esparce su aroma la reina ensalzada de los jardines.

Treinta y nueve especies de rosas hay en Asia, seis en África, treinta y una tenemos en España, doce en Alemania y diez en Inglaterra.

Un sabio que entiende mucho de estas cosas, el Dr. D. Miguel Colmeiro, profesor de Botánica, ha clasificado las varias especies de rosas españolas. *Rosa sempervirens*, *Arvensis*, *Stylosa*, y que sé y cuantos nombres más, que á vosotras, mis bellas lectoras, estoy seguro que no os interesan; porque lo esencial de la rosa, es que sea bonita y huela bien, llámenla los sabios como quieran.

Es más; estoy por decir, aunque se enfaden los botánicos, que no hay más que una sola especie: la rosa.

Preguntad al que la recibió de mano de su amada que la llevó en el pecho, y os dirá que aquella flor no puede ser sino de los rosales que crecen en el Paraíso.

Preguntad al que guarde las hojas secas como recuerdo de venturas que pasaron para no volver, y os dirá que proceden de los rosales que crecen en el cementerio.

Hay un libro muy curioso del erudito D. Juan Pérez de Guzmán titulado *El Cancionero de la rosa*, y es un precioso ramo de poesías castellanas, formado con las mejores producciones líricas consagradas a la reina de las flores, durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, por los poetas de los dos mundos.

¡Oh! ¡Qué maravillas han dicho de la rosa! Los poetas peninsulares, regeneradores bajo la férula de Horacio, de nuestro lenguaje y poesía, nos importaron de las aulas del Renacimiento las gratas auras y las perfumadas esencias de los versos de Catulo, Ovidio, Virgilio, Ausonio, y todos los grandes líricos del siglo de Augusto.

En Guayaquil, ciudad famosa del Ecuador, se fundó en el siglo XVII una academia formada por muchos y notables ingenios, consagrados todos a celebrar la rosa, en versos originales y en traducciones de lo más notable que acerca de ella se había escrito.

Lope de Vega sólo, ha dejado entre sus obras, veinte sonetos de los mejores que escribió, y un poema consagrados todos a la rosa.

A D. Francisco López de Zárate, celebrado ingenio de nuestro siglo de oro, se le conoció con el dictado del *Caballero de la rosa*, por su venturoso acierto en describir a la preciada hija de Flora, púrpura de los campos, fénix de las flores, aurora de los jardines y sol de los prados.

¡Con que figuraos, bellas lectoras, si se habrán dicho cosas hermosas de las rosas, aun fuera de la poesía oriental que la hizo objeto especial de su predilección!

En el estilo Pompadour, el estilo de las supremas elegancias, domina el color de rosa, combinado con el azul, y no ha habido ninguna época en que haya dejado de estar de moda.

¿No os acordáis vosotras, de haber tenido algún vestido de color de rosa?

Por regla general los primeros vestiditos que se hacen a los niños son blancos ó de color de rosa. Y de color de rosa también suelen ser los vestidos de baile, que estrenan las señoritas para hacer su presentación en el mundo.

El Papa cuando quiere hacer una señalada distinción a una reina, la manda la Rosa de oro. A la Santísima Virgen se la llama en la letanía *rosa mística*, y para ponderar la juventud y la belleza de una niña bonita, se dice de ella que es fresca como una rosa.

Los días que preceden y que siguen al del Corpus, son los que ven en todo su esplendor y pompa a la reina de las flores. Las lilas que la precedieron como heraldos se han marchitado, las azucenas que la siguen como damas de honor, comienzan a abrir sus corolas perfumadas, la rosa triunfa.

Ahora es, pues, la ocasión de cojerlas, de adornarse y de engalanarse con ellas, antes que se marchiten.

Lo mismo hay que hacer con las dichas en la vida; no dejarlas pasar de largo y aprovecharlas cuando llegan, porque desaparecen muy pronto.

EL ABATE.

Preguntas y Respuestas.

J. B. D. C.—Recibida carta y letra.—Sí, señora; tiene arreglo combinando la seda con tul ó encaje negro.—El largo de delante y la cintura.—Mil gracias por sus buenos deseos.

Camagüeyana.—Queda usted anotada en el libro con este pseudónimo.

C. G. D.—Celebraré que los dibujos que remitimos a usted hallan sido de su gusto.

D. P. de L. Salamanca.—Sus temores carecen de fundamento y puede usted favorecerme con sus consultas, siempre que lo juzgue conveniente, con la completa seguridad de que tendré un placer ocupándome en su servicio.

X. Y. Z.—Remitimos a usted los dos tarritos de *Crema de la Meca*.—Velillo de malla cruda, bordado con sedas de tonos pálidos.—Si usted quiere, tendremos mucho gusto en encargarnos de facilitar a usted los patrones del traje que tanto la gusta.—Muchas gracias.

R. R. Chinchilla.—Traslado a Salvi los deseos que usted me manifiesta.

M. R. Plasencia.—Servido encargo.—No hay de qué.

A. Berta D.—El estuche debe ser de raso y terciopelo, con cifras y adornos de plata labrada.—No es costumbre.—Basta efectuarlo con ocho ó quince días de anticipación.—Debe usted elegir para el traje un fulard fondo azul japonés, sembrado de motitas blancas.—Sí, en cuanto al adorno.

T. D. A. Barcelona.—Ruego a usted fije su atención en el *Carnet* de este mismo número, pues precisamente en él se ocupa *Clementina* con el necesario detenimiento de los trajecitos que durante el verano usarán los niños de la edad de usted.—Es indiferente.—Diga usted a su amiga que tengo mu-

cho gusto en recomendarla los polvos de *Candor* como los mejores que en su clase conozco.—Puede ser de percal ó fina batista.—Los cinturones de laya ó *moaré* con largas y flotantes caídas, están muy de moda y son el indispensable complemento de los trajes de fulard, crespón de lana y batista.

J. D. U. de X.—Debe usted escribir a la persona en cuestión, exponiéndola sus pretensiones en términos corteses.—Por el momento no me es posible complacer a usted; pero si se me presenta ocasión, no dejaré de tener en cuenta sus deseos.

A. Luisita.—Los encajes crudos se usan muchísimo.—Calcetines negros.—Sombrero de paja de Italia.—El regalito puede consistir en un objeto artístico.—Las mesitas a que usted alude se adornan con draperías de seda rodeadas de bonitos flecos.—No tienen puesto fijo; se colocan a capricho delante de un balcón, en un ángulo de la habitación, en el centro, etc.

A. Zulina.—Los trajes de fulard se forran con batista.—El modelo que usted eligió es uno de los más nuevos y lindos que hemos publicado en éstos últimos números, y no puedo menos de felicitar a usted por su buen gusto.—Sombrilla de crespón de la China y encaje, con puño de marfil tallado.—No veo mal en que usted asista a la fiesta, habiéndose ya cumplido al año del luto.

18 de Octubre del 89.—Trasladé su reclamación al Administrador.—Velillos de tul liso ó tul moteado de azabache.—Sí, señora; es utilizable para el objeto.

D. B. U.—El fondo de la pantalla de chimenea debe ser de raso, pintado ó bordado al pasado.—En el núm. 228 de nuestra Revista, encontrará usted lindísimos modelos de trajes de verano para niños y niñas.—Su idea es felicísima y no debe usted dejar de practicarla.—Si los paños no son suficientemente largos, se hace preciso añadirlos por la parte inferior, ocultando las costuras bajo una guarnición de encaje ó un rizado de la misma tela.

T. B. A.—Agradecemos a usted las dos recetas culinarias que se sirve enviarnos, y serán publicadas en breve plazo.—El encaje negro se emplea mucho y con buen éxito para el adorno de esa clase de prendas.

M. del R. B. Huesca.—No se recibió la carta a que usted se refiere.—Servido encargo.—Contestaré a sus amables preguntas, guardando el orden con que me las dirige, a fin de que no pueda usted confundirse: 1.ª La espalda debe ser fruncida ó plegada, según sean los delanteros.—2.ª Guantes de piel de Suecia de un color muy claro.—3.ª Papel de forma cuadrada.—Mil gracias.

V. M.—Tengo mucho gusto en describir a usted un traje de luto de hechura tan nueva como elegante. Falda de muselina de lana negro carbón, cortada al biés y guarnecida en el bajo con un rizado de crespón inglés de dos centímetros de ancho. Cuerpo corto, fruncido y cruzado en la cintura, colocado bajo la falda. Este se adorna con un canesú de crespón inglés, rodeado de una berta del mismo tejido. Mangas muy huecas, con puños de crespón inglés.—El nombre de Victoria en tamaño a propósito para bordar en sábanas, se publicó en el núm. 178 de nuestro semanario.

S. D. B.—Los trajes forma *Princesa*, continúan gozando de los favores de la Moda.—No puedo menos de reconocer que la razón está de su parte.—Agradecemos a usted mucho el interés que demuestra en la propagación de la LA ÚLTIMA MODA.

Santuario de Pastoriça. El Agua Dusser se emplea mucho para conseguir el objeto que su amiga de usted apetece; pero si bien tengo de él buenas noticias y su fama es universal, no puedo en modo alguno garantizar sus resultados.—Su precio es: 7 pesetas en Madrid, a las que hay que agregar los gastos del envío.—A los frasquitos acompaña la explicación de la manera de usar éste específicamente.—Mil gracias por sus galantes ofrecimientos y puede usted contar desde luego con mi amistad y simpatías.

B. L. de A.—El color rosa armoniza igualmente con los tipos morenos que con los tipos rubios.—Debe usted ser la primera en visitar a los recién llegados.—Este año se usan más trajes de fulard que de batista; pero eso no quiere decir que se prescindan por completo de los buenos servicios de los segundos.—Para bordar en sábanas, lo más moderno es el nombre completo de gran tamaño.—La *cheviotte* se emplea mucho para chaquetas de entretiempo.

J. A. Egea de los Caballeros.—Servida reclamación.—Forro de raso del color de las tiras.—Fije usted su atención en el grabado núm. 2 del núm. 230 y podrá usted apreciar fácilmente lo que desea saber.—Sí, señora; me parece muy a propósito.

P. D. F. D.—Las blusas de seda se usan muchísimo y constituyen una prenda muy cómoda y a propósito para campo y playa.—Pueden ser de seda cruda, fulard escocés ó *surah*.

Una romántica.—Deseche usted todo temor y no vacile en dirigirme cuantas preguntas se le ocurran, pues siempre las contestaré, si no con acierto, por lo menos con agrado.—En la parte superior del centro de detrás, se hacen cuatro ó seis plieguitos.—Es preferible; pues así sientan mucho mejor.—Sí, seño-

ra; quiere decir lo mismo.—Puede usted guarnecer la falda con un rizado de cinta.—Al encargar el patrón debe usted enviar las medidas que son necesarias.—En Madrid 7 ptas. Ignoro a cuanto ascenderán los gastos de porte.

E. P.—Emplee usted en su adorno entredoses y puntillas de encaje.—Me parece preferible que elija usted una labor de malla.—Todos los nombres que aparecen en las hojas de dibujos de nuestro semanario, se publican a petición de las señoras suscriptoras. Puede usted, pues, indicarnos el que desea, y encargaremos a Salvi lo dibuje tan pronto como le llegue el turno.

Lirio del Valle.—Ante todo debo decir a usted que tengo la completa seguridad de no haber dejado sin contestación ninguna de sus cartas, se entiende voluntariamente, y que por lo tanto sus suposiciones carecen por completo de fundamento.—Para el traje crema, encuentro muy de mi gusto el modelo que representa el grabado núm. 15 del núm. 230, y para el traje rosa pálido la figura 1.ª del *Figurín Acuarela* que acompañó al núm. 229.—Adorne usted el primero con encajes blancos y el segundo con encajes negros ó color crudo.—Lo mismo digo a usted.

13 de Febrero.—Las niñas de la edad de la suya, llevan preferentemente sombrero de paja de Italia de formas caprichosísimas adornados con plumas, flores y altas cocas de cinta.—Un tamaño regular.—De sarga ó lanilla fantasía.—Botonadura de oro y perlas.—Pañuelo de encaje *Valenciennes*.

J. F. de V. Granada.—¡Usted siempre tan amable!—Siguiendo sus amistosas indicaciones, encargué a París los patrones de un traje que a mi parecer ha de ser de su gusto, pues es tan moderno como sencillo y distinguido.—*Cheviotte* ó lanilla.

Brigantina.—Celebro que haya usted quedado tan complacida.—No tiene usted nada que agradecerme.

T. L. A. B.—Remitida *Crema de la Meca* y *Onduladoras Margarita*.

Rapsodia.—Lo ha comprendido usted perfectamente.—Sí, señora.—No se engaña usted en sus suposiciones; son muchas las señoras que como usted se han apresurado a manifestarme que verán con sumo agrado la publicación del *Tratado de corte*.—Me gusta que abrigue usted tan buenas intenciones, y tengo la completa seguridad de que antes de que pase mucho tiempo, será usted tan entendida en la materia como el mismo Mr. Sauva.

Mignotise Blonde.—He recorrido gustosísima los párrafos de su amable carta, y cada día estoy más convencida de las bellas cualidades que adornan su simpática persona.—No lo dudo, puesto que usted dirigió su confección.—Un tapetillo para el piano, de paño perforado ó bien una banda de tapicería *Luis XV* para una silla.—Hasta la fecha nada tengo decidido. Crea usted que mi gusto igualaría el suyo.—Mil gracias por todo.

LA SECRETARIA.

El regalo de este número

Cromo continuación de la serie completa de enlaces que venimos publicando.—Las láminas anteriores se venden a 25 céntimos cada una para las suscriptoras, y a 50 ídem para el público.

Recetas culinarias.

REMITIDAS POR LAS SEÑORAS SUSCRIPTORAS

MORCILLAS Y CHORIZOS DE LA RIOJA

Para complacer a la suscriptora que desea saber como se hacen en la Rioja estos embutidos, remito las siguientes recetas:

Morcillas.—Se machacan en un mortero separadamente canela y nuez, y juntos pimienta y clavo. Se cuece arroz y se corta pan como para hacer sopa. Luego se pone la sangre en un barreño y se le echa el arroz, el pan y las especias, sazonándolo todo a gusto de los que las vayan a comer, pues a unos les agrada con sal y a otros con azúcar. Se tienen limpias y cosidas por un lado las tripas, y se llenan hasta la mitad con un embudito a propósito. Se cosen y se echan en una caldera de agua hirviendo sacándolas en cuanto están cocidas.

Chorizos.—Después de picar el lomo bastante menudo, se machacan los ajos quitándoles el tallo de dentro, se deslien con agua en el almirez y se añaden al lomo. Después se va echando sal molida, y pimentón molido dulce y picante, hasta que esté el picadillo muy subido de color. Hay que probarlo, para ver si está bien de sal. Se tiene el picadillo en adobo tres días, y al cuarto se hacen los chorizos y se cuelgan al humo para que se sequen.

UNA CATÓLICA.

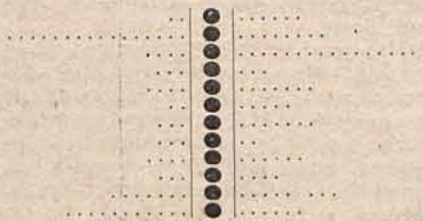
MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

191

CONCIERTO DE PUNTOS



Sustitúyanse los puntos por letras, de modo que se lean los nombres de doce periódicos que se publican en Madrid; y que con las letras que resulten comprendidas entre las dos líneas verticales, se lea el nombre de otro periódico.

A. DE LA V. CH.

192

FUGA DE VOCALES

1. s. d. c. m. r. ...
1. s. q. n. c. s. p. r. ...
1. s. v. n. t. s. t. b. t. r. s. t. ...
1. s. t. r. i. n. t. y. l. l. r. ...

A. P.

SOLUCIONES

Al núm. 182.—Rombo.

Q
D U O
D U E R O
Q U E V E D O
O R E J A
O D A
O

La han remitido las señoras y señoritas: Isama Venymar.—Muñequita.—Gloria García Celada Muñoz.—María Camino Subiza.—Cármen Pellón de Manteca.—Josefa Vazquez.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Una suscriptora.—Mosaico de Cambre.—Rosario Hombre.—María Castellón.—Cela de Cambre.—Severa Lubary Placeres.—A. de la V. Ch.—Asunción Bravo.—Gineprova.—D. B. de P.—Flor en capullo.

Al núm. 183.—Tarjeta anagrama.

MARCOS ZAPATA

La han remitido las señoras y señoritas: Muñequita.—Gloria García Celada y Muñoz.—María Camino Subiza.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Una suscriptora.—Mosaico de

Cambre.—Rosario Hombre.—Cela de Cambre.—A. de la V. Ch.—Flor en capullo.—D. B. de P.—Gineprova.—Asunción Bravo.—Severa Lubary Placeres.—María Castellón.

CORRESPONDENCIA

Una suscriptora.—Las soluciones a los pasatiempos 177, 180 y 181 que me remite son buenas, pero llegan tarde.—Por falta de espacio.
D. B. R.—Se publicarán oportunamente.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses.....	3	pesetas.
Seis meses.....	6	»
Un año.....	12	»

(por medio de comisionado.)

Tres meses.....	3'50	pesetas.
Seis meses.....	7	»
Un año.....	14	»

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

ANUNCIO

Un sacerdote y profesor, que reside cerca de Pau, aceptaría como educador interno, a un joven español que desee aprender en Francia el francés, el inglés y la contabilidad.

Para más pormenores, consúltese al Administrador de LA ULTIMA MODA.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid
SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.
Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y decolorada el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el **Jarabe Laroze** se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S. Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes

Previene o hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN



del DOCTOR DELABARRE

BIBLIOTECA DE LA «ULTIMA MODA»

EL AMOR PROPIO

POR

Julio Nombela

Precio: 3 pts. Para las suscriptoras, 2

CLAUDIO COELLO, 13, MADRID.

ENFERMEDADES

DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medico de San Petersburgo. PARIS 1853 1855

Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contrales cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula o difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen a los practicos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

? Aparato fotografico de despacho completo.

Franco, 3 pesetas en sellos de correo a Dugour, 40 Faubourg Saint Martin, Paris.
Gratis álbum ilustrado, 100 articulos nuevos.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

SOCIEDAD de Fomento de Medalla de Oro. PREMIO de 2000 fr.

JARABE y PASTA de H. AUBERGIER

con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

Aprobados por la Academia de Medicina de París e insertados en la Colección Oficial de Formulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

«Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarrros, Reumas, Tos, asma e irritación de la garganta, han grangeado al JARABE y PASTA de AUBERGIER una inmensa fama.»

(Extracto del Formulario Médico del Sr. Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26ª edición). — Venta por mayor: COMAR y C.ª, 28, Calle de St-Claude, PARIS. — DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXPOSICIONES UNIVERSALES PARIS 1855 LONDRES 1862 Medallas de Honor.

TRATADO TEÓRICO PRÁCTICO DEL ARTE DE CORTAR PRENDAS DE VESTIR

por el profesor Mr. J. M. Sauva

I

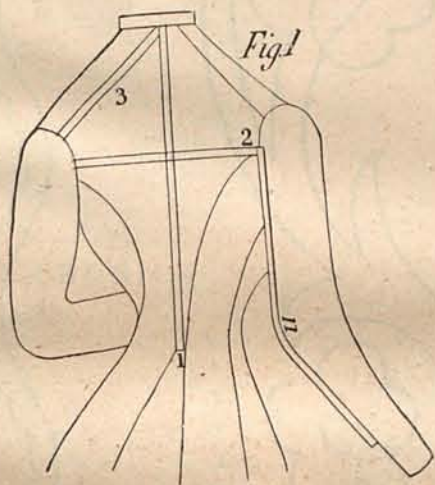
Corte del patrón de un cuerpo redondo.

Lo primero que se debe aprender á cortar, después de haber tomado exactamente las medidas como más adelante indicaré, es el patrón de un cuerpo redondo muy ajustado al talle.

La demostración que voy á hacer, será de fácil comprensión hasta para las personas completamente ajenas á la teoría y práctica de la confección de las prendas de vestir. Lo único que suplico á estas últimas es que presten á mis indicaciones la mayor atención.

Las principales medidas que deben tomarse son las siguientes:

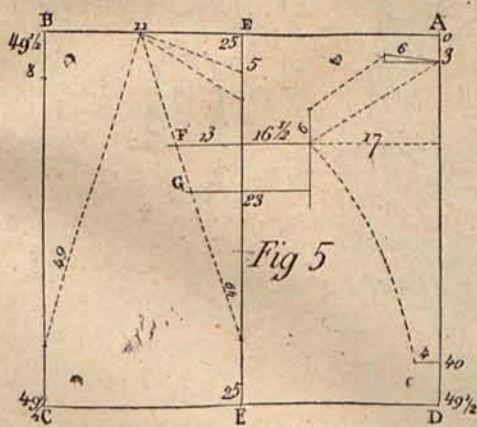
Para la espalda: (Fig. 1.^a) 1. Largo desde la nuca á la cintura.—2. Ancho de la espalda.—3. Largo en línea oblicua, desde la nuca á la punta del costadillo. En la fig. 1.^a pueden verse estas medidas marcadas por dos líneas, y señaladas con los números 1, 2 y 3. En la misma figura, marcada con el núm. 11,

FIGURA 1.^a

puede verse la medida del largo de la manga, tomada sobre la costura exterior, desde uno de los puntos de la medida 2 hasta el puño.

Para la parte de delante: (Fig. 2.^a) 4. Ancho del pecho de brazo á brazo, tomada por la parte más saliente. 5. Largo del busto, desde el cuello en el ángulo que forma con el hombro, hasta el principio de la cadera, pasando por delante entre el brazo derecho y el seno del mismo lado.—6. Largo desde el mismo punto de partida de la medida anterior, hasta el centro de delante de la cintura.—7. Largo de delante, desde el cuello á la cintura.—8. (Que puede verse en la fig. 4.^a) Largo del costadillo de la cadera, desde el sobaco.—9. (En la misma figura 4.^a) Mitad de la cintura.—10. Mitad del contorno del cuerpo bajo los brazos (fig. 4.^a). La figura 3.^a sirve para mayor explicación de algunas de las medidas indicadas, como son la 5 y la 10. Con esta 3.^a figura no es posible que exista la menor duda acerca del modo exacto y perfecto de tomar las medidas.

Diré, sin embargo, que todas las medidas longitudinales ó sea de los largos, deben contarse por ente-

FIGURA 5.^a

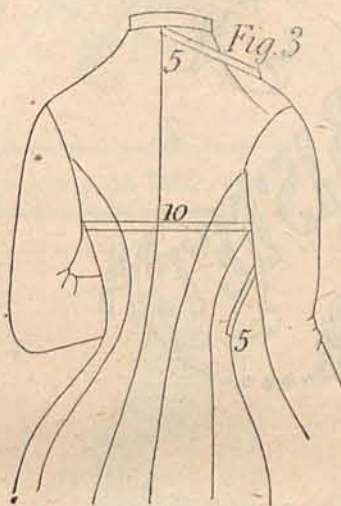
ro, y todas las de los anchos por mitad; porque respecto de los anchos, no hace falta trazar ó dibujar más que la mitad, en atención á que en estos casos la tela debe estar doblada para cortarla.

Las medidas que he indicado, deben tomarse del mismo modo para todas las estaturas y conformaciones.

Para evitar todo género de duda, particularmente á las que no tengan noción alguna de esta tarea,

añadiré que las medidas deben tomarse metódicamente con un centímetro, escribiéndolas en un papel ó cuaderno por el orden siguiente:

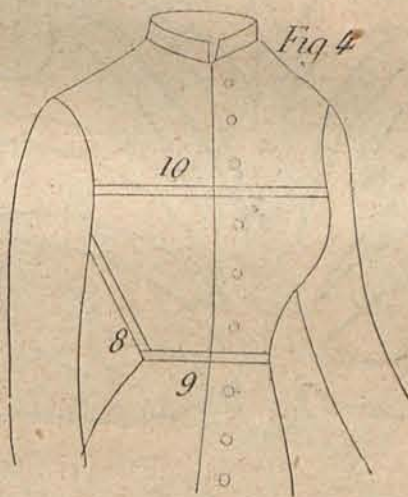
- 1.^a Largo de la espalda desde la nuca á la cintura.—Por ejemplo: 40 centímetros.
- 2.^a Ancho de la espalda (mitad): 17.
- 3.^a Largo en línea oblicua desde la nuca á la punta del costadillo: 22.
- 4.^a Ancho del pecho (mitad): 24.

FIGURA 3.^a

- 5.^a Largo del busto desde el cuello á la cadera: 49.
- 6.^a Segundo largo del busto desde el cuello al centro de la cintura: 49.
- 7.^a Largo de delante desde el cuello á la cintura: 32.
- 8.^a Largo del costadillo de la cadera desde el sobaco á la cintura: 18.
- 9.^a Cintura (mitad): 30.
- 10.^a Contorno del cuerpo bajo los brazos (mitad): 44.
- 11.^a Largo de la manga hasta el codo: 31; hasta el puño: 55.

Hemos fijado estas medidas que corresponden á un término medio.

Para ejecutar el trazado del cuerpo que nos proponemos cortar, se dibuja en primer lugar un cuadrado muy exacto, tomando por base la medida 10.^a, contorno del cuerpo que hemos fijado en 44 centímetros, á la que se añade la octava parte de este

FIGURA 4.^a

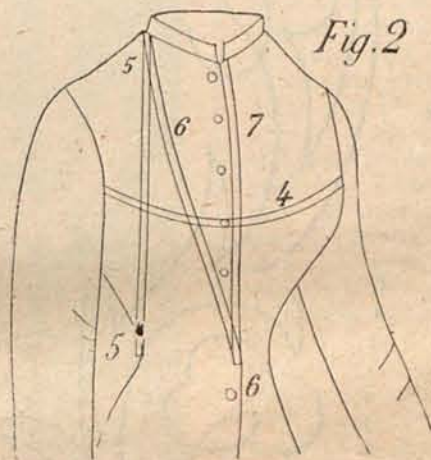
mismo contorno, ó sea 5 centímetros y medio, en todo 49 y medio. En seguida se divide el cuadrado en dos partes iguales (véanse las figuras 5.^a y 6.^a) trazando una línea perpendicular E. E.

Sobre la gran línea perpendicular A. D. á 3 centímetros bajo la letra A, se tira una pequeña línea horizontal de cinco centímetros y medio (octava parte del contorno del cuerpo) á la que se da en su extremidad un centímetro de elevación para indicar el principio de la curva del escote. (Véase el número 6 en las figuras 5.^a y 6.^a.) Después á unos 12 á 15 centímetros debajo de este punto, y siempre en la misma dirección, se aplica la medida de la mitad del ancho de la espalda ó sea la que hemos fijado en 17 centímetros. En este punto 17 se traza una pequeña línea perpendicular, sobre la que se aplica la medida del largo en línea oblicua desde la nuca á la punta del costadillo que hemos marcado 22 centímetros

partiendo del punto 3 debajo de la A. (fig. 5.^a) A la línea de la medida de la nuca á la punta del costadillo partiendo del punto 22 (fig. 6.^a) y subiendo hacia la parte superior del cuadrado, se le da cinco centímetros y medio más, ó sea la octava parte de la medida del contorno del cuerpo. Se traza en seguida, descendiendo por la línea A. D. desde el punto 3 (fig. 5.^a), el largo de la espalda desde la nuca al talle fijado en 40 centímetros, y al final se tira una pequeña línea horizontal de 4 centímetros. (Figs. 5.^a y 6.^a)

Después se dibuja la espalda pasando la línea muy exactamente por todos los puntos indicados á fin de obtener el patrón de esta primera parte del cuerpo, tal como se halla representada en la figura 6.^a

Terminada la operación que acabo de explicar, se continua el trazado del delantero del cuerpo, colocando en primer término el centímetro sobre la línea central E. E. que divide el cuadrado por la mitad, y se marca descendiendo un primer punto á cinco centímetros y medio (octava parte del contorno del cuerpo) para fijar la punta inferior de la hombrera; otro punto á diez y seis centímetros y medio

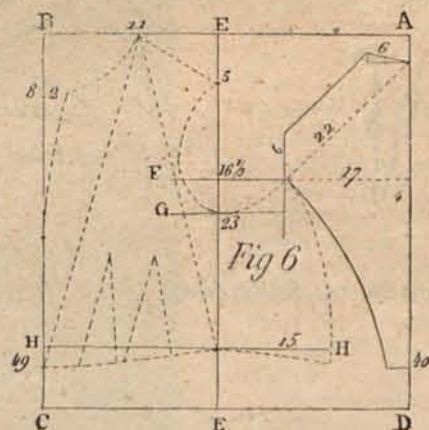
FIGURA 2.^a

(tres octavas partes) y otro á 23 (mitad del ancho del pecho, mas uno.) Después se traza sobre los dos últimos puntos 16 y medio y 23, una línea en escuadra; la primera, F. para acentuar el corte de la sisa, 13 y medio, cifra obtenida por la cuarta parte 11, y la décima sexta, 2 y medio; y la segunda G. para fijar la profundidad de la sisa. (Figuras 5.^a y 6.^a)

Una vez regularmente establecidos estos puntos de partida, para terminar el trazado, se vuelve á la línea horizontal A. B. en la que se marca, partiendo del ángulo designado por la letra B., un punto á 11 centímetros (cuarta parte del contorno del cuerpo) para fijar la punta superior de la hombrera; y descendiendo sobre la línea perpendicular B. C. un punto á 8 centímetros (tres décimas sextas partes) para fijar la parte inferior del escote.

En frente de este último punto, se recorta el delantero unos dos centímetros para dar á la línea del pecho una forma ligeramente redondeada.

Marcados estos puntos principales, sólo falta para terminar el trazado del delantero del cuerpo, aplicar

FIGURA 6.^a

las medidas tomadas á la persona á quien esté destinada la prenda.

Primero, el largo del busto desde el cuello á la cadera y desde el cuello al centro de la cintura. (Medidas 5 y 6, fig. 2.^a)

(Se continuará en el núm. 234.)



Algodones, Seda, Lana, Terzos, Oro. Dibujos, Labores, Armaduras, CASA-SALVI. 1 CLAVEL 1 MADRID

Número 1. Cifras para camisas.—2. Nombre para pañuelos.—3. Babero para bordar á cadeneta.—4. Festón para ropa blanca.—5. Cifras para ropa interior.—6 y 7. Nombres para pañuelos.